



Gobierno de Estados Unidos trata de impedir victoria del pueblo hondureño

La Alianza Opositora contra la Dictadura, un agrupamiento de fuerzas de izquierda y progresistas, ganó las elecciones en Honduras, pero el imperialismo norteamericano se apoya en las fuerzas conservadoras para tratar de imponer un fraude.

El triunfo de la izquierda

Las elecciones presidenciales, legislativas y municipales se realizaron el domingo 26 de noviembre. Cuando el Tribunal Supremo Electoral de Honduras dio los primeros resultados, con el 57 por ciento de los votos ya contados, el candidato de la Alianza Opositora, el ingeniero y presentador de televisión Salvador Nasralla, aventajaba por más de 94 mil votos a su más cercano seguidor, el actual presidente de Honduras, Juan Orlando Hernández. Sin embargo, sin dar ninguna explicación, el Tribunal Electoral dejó de informar, y al día siguiente anunció que los resultados finales los daría hasta el jueves 30.

La reacción del pueblo, sectores políticos y hasta empresariales no se hizo esperar. La gente se dio cuenta de que el Tribunal había recibido órdenes del partido de Gobierno y del imperialismo para que hiciera fraude y pusiera a ganar a Juan Orlando.

El candidato del Partido Liberal, en tercer lugar, dijo públicamente que quien había ganado la elección presidencial era Salvador Nasralla y exigió que no le hicieran fraude. Lo mismo dijo el prominente empresario Eduardo Facussé, uno de los millonarios del país.

En Honduras todo el mundo sabe que ganó Nasralla, pero los enemigos del pueblo quieren impedirlo. Ya inició la resistencia popular, que crecerá si los enemigos se empeñan en consumir el fraude.



¿Por qué la ultraderecha y el imperialismo quieren hacer fraude?

1. Porque la Alianza Opositora la integran elementos de izquierda y fuerzas progresistas: el Partido LIBRE, que lidera Manuel Zelaya; el Partido Innovación y Unidad (PINU); y las y los seguidores de Salvador Nasralla, a quien le fue arrebatado el Partido Anti Corrupción (PAC) creado por él en 2011. La Alianza Opositora no gobernará para la oligarquía sino para el pueblo y aplicará una política exterior independiente del Gobierno de Estados Unidos.
2. Porque la victoria de la izquierda hondureña beneficia a las fuerzas revolucionarias de Centroamérica, América Latina y del mundo y significa un impulso a favor de la izquierda, que ya gobierna en Nicaragua y El Salvador.

Los pueblos y los gobiernos de izquierda y progresistas deben levantar su voz en contra del fraude que se planea en Honduras y hacer toda la presión posible para que se respete la voluntad del pueblo de Francisco Morazán.

Los enemigos del pueblo hondureño y de los pueblos del mundo quieren seguir gobernando a la mala. Pero el pueblo hondureño no lo permitirá. Hará respetar su victoria.